



Capítulo 1131

En 15 minutos

"Seré más que suficiente para encargarme de este bastardo arrogante", dijo la discípula que impidió que la discípula Xiao avanzara.

"Te lo dejaré a ti, Hermana Menor Xue", dijo la discípula Xiao.

"¡Déjame a mí!"

Una vez que se decidió su próximo oponente, Su Yang entró en la formación con ella.

El público inmediatamente comenzó a contar los segundos, con los ojos fijos en el contador.

Dijo que abrumaría a sus oponentes en quince minutos, ¿verdad? ¿Crees que realmente lo logrará?

"Es difícil decirlo, pero ya ha superado a dos oponentes en diez minutos, así que es posible".

"Se le hará cada vez más difícil, ya que tendrá que derrotar a múltiples oponentes para ganar".

Durante los primeros tres minutos, el contador se mantuvo en cero. Luego, sin previo aviso, el Contador Yin llegó a uno. Una vez que se produjo el cambio, el número comenzó a subir rápidamente, acelerándose a un ritmo asombroso, hasta alcanzar en poco tiempo los dos dígitos, dejando a los espectadores conmocionados e incrédulos.

"¡Ya ha comenzado!"

El contador seguía subiendo sin parar, sin dar señales de detenerse. Los números subían cada vez más, hipnotizando e inquietando a los espectadores. Tras varios minutos, finalmente se detuvo, ofreciendo un fugaz instante de quietud. Sin embargo, antes de que nadie pudiera parpadear, el contador reanudó su ascenso, subiendo aún más, dejando a todos asombrados e incrédulos.

Ocho minutos después, el contador finalmente se detuvo por completo y Su Yang emergió de la formación poco después.

Las cinco participantes restantes apretaron los puños y las mandíbulas después de ver esto.

"¡No hay manera!" murmuraron en voz baja.

Sin mirarlas, Su Yang caminó directamente hacia una formación desocupada y dijo: "¡Siguiente!"





Las participantes intercambiaron miradas entre sí.

"¡Yo-yo iré!"

Dijo una de las discípulas, después de un breve momento de vacilación, entrando en la formación con Su Yang, mientras los líderes de la secta revisaban a la discípula anterior.

—¿Cómo?! ¿Cómo lo consigue? —La líder de secta Shuang, apretó los dientes con frustración, después de que los médicos confirmaran que no había nada sospechoso.

En su mente, no había forma de que un discípulo de la Secta Yin Yang Infinita pudiera dominar a sus mejores discípulas tan fácilmente.

—¡Esto es casi igual que cuando el Dios del Placer era discípulo de la Secta Yin Yang Infinita! —La líder de secta Shuang, recordó todas las historias que había oído sobre Su Yang, durante su etapa como discípula.

Diez minutos después, Su Yang emergió nuevamente de la formación.

"¡Siguiente!" declaró en voz alta y segura.

"N-no puede ser... ¿Cómo está haciendo esto...?"

Las demás participantes temblaron ante su destreza. Incluso su discípula principal se sintió abrumada por su presencia.

"Permíteme ir ahora."

Finalmente, una de ellas dio un paso adelante.

"¡Hermana mayor Xi!"

Las demás la miraron con los ojos muy abiertos. La discípula Xi era la segunda, justo detrás de la discípula Xiao.

—Hermana mayor, ¿por qué no vamos primero? Así podremos cansarlo para...

"¿Me estás menospreciando?" La discípula Xi frunció el ceño.

"E-eso no es—"

¡No necesito que nadie lo debilite por mí! ¡No puedo creer que siquiera digas esas palabras! ¡¿No te da vergüenza?!

Después de sermonear a su hermana menor, la discípula Xi se acercó a Su Yang y le dijo: "Te daré algo de tiempo para que recuperes tu energía. No quiero excusas si pierdes contra mí".

Su Yang sonrió y dijo: "Me gusta tu actitud. Como recompensa, te trataré especialmente bien. Además, no necesito descansar".

"Como quieras." La discípula Xi no intentó persuadirlo y entró primero en la formación.





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: J. Bracadabra

Una vez sellada la formación, la discípula Xi dijo: "Yo iré primero. ¡En el Pabellón del Deleite Místico, mis técnicas de boca son insuperables!"

Su Yang asintió y dijo: "Te daré cinco minutos para lucirte".

Se quitó la ropa y le reveló su majestuosa espada.

La discípula Xi tragó saliva nerviosamente.

'¿T-tan grande...?'

Su Yang se acercó a ella, que estaba sentada en la cama, y le dijo: "Tus cinco minutos comienzan ahora".

Al momento siguiente, la Discípula Xi agarró su vara caliente con sus manos y movió su boca hacia la punta.

Al poco rato, empezó a lamerlo. Una vez que se acostumbró a su tamaño, abrió bien la boca y empezó a complacerlo.

Mientras tanto, Feng Ling y la discípulo Ni regresaron a la plataforma como espectadoras.

"¿Qué pasa? ¿Por qué solo quedan cuatro hermanas?" La discípula Ni tenía una expresión de desconcierto.

Solo había estado ausente un poco más de dos horas, pero el número de participantes que quedaban sugería que había pasado mucho más tiempo.

"¿Hm? ¿Hermana mayor Ni y hermana mayor Feng? ¿Han vuelto?"

"¿Qué pasa?" preguntó Feng Ling.

"Ah... esto es lo que está pasando..." Los espectadores les explicaron la situación.

"¡¿Qué?! ¡¿Está enfrentándose a las demás una tras otra sin descanso?!"

Feng Ling tembló de asombro después de enterarse de la verdad.

¡Pensar que haría algo tan arrogante! Aunque sus habilidades son divinas, suficientes para derrotar incluso a la Discípula Xiao, ¡quizás no tenga la resistencia para aguantar hasta el final!

Feng Ling no dudaba de la capacidad de Su Yang para derrotar incluso a su mejor discípula. Sin embargo, si tenía la resistencia para lograrlo era otra historia.

Abrumar a cultivadores duales de su calibre, en tan poco tiempo, exigía una resistencia extraordinaria y un Qi Profundo inmenso. La intensidad de tal intercambio equivalía a semanas de cultivo dual normal, condensadas en tan solo unos minutos, así que, aunque la sesión pudiera parecer corta, fue insondablemente agotadora.





"Tus técnicas bucales no son malas, pero desafortunadamente, necesitarás mucho más que esto para satisfacerme realmente", dijo Su Yang después de que transcurrieran los cinco minutos.

¡Ni hablar! ¿Por qué no ha liberado su Yang Qi? ¡La mayoría de la gente no aguanta ni un minuto con mis técnicas! La discípula Xi rechinó los dientes, frustrada y perpleja.

"Ahora es mi turno."

Su Yang la tumbó sobre la cama y tocó su entrada inferior con su espada empapada de saliva.

La discípula Xi gimió en voz alta, en cuanto sintió su enorme vara abriéndole de par en par su cueva interior, su cuerpo temblando de excitación.

